



CON FE,
TODO ES
POSIBLE

XII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

B



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a invocar a Dios en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ora con la oración al Espíritu Santo:



Ven Espíritu Santo
Creador,
ven a visitar el corazón
y llena con tu gracia viva y
eficaz
nuestras almas, que Tú
creaste por amor.
Tú, a quien llaman el Gran
Consolador,
don del Dios Altísimo y
Señor,
eres vertiente viva, fuego
que es amor,
de los dones del Padre, el
dispensador.
Tú, Dios, que plenamente
te nos das,
dedo de la mano paternal,
eres Tú la promesa que el
Padre nos dio;
tu palabra enriquece hoy
nuestro cantar.
Los sentidos tendrás que
iluminar,
nuestro corazón enamorar

y nuestro cuerpo frente a
toda tentación,
con tu fuerza constante,
habrás de reafirmar.
Aparta de nosotros la
opresión,
tu paz danos pronto, sin
tardar;
y, siendo Tú nuestra guía,
nuestro conductor,
evitemos así cualquier
error o mal.
Danos, a nuestro Padre,
conocer
a Jesús, el Hijo,
comprender,
y a Ti, Dios, que procedes
de tu mutuo amor,
te creemos con sólida y
ardiente fe.

Amén.

Repasa el objetivo del encuentro:

APRENDER A CONFIAR EN EL SEÑOR Y EN LOS DONES QUE NOS REGALA PARA SOBRELLEVAR LAS DIFICULTADES

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro: **Mc 4,35-41**; repasa sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida, por medio de las siguientes preguntas:

¿Cuáles situaciones de la vida te provocan los mayores miedos?

¿Qué respuestas has encontrado en Jesús cuando has acudido a Él en medio de una situación difícil?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Es necesario que puedas crear un clima de verdadera acogida, recibe a los jóvenes con alegría preguntándoles cómo están, cómo les fue en la semana y que puedan, como comunidad, compartir la vida y algunos acontecimientos importantes para ellos.



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a que puedan hacer memoria de algún acontecimiento de su vida que les haya provocado miedo. Que puedan recordar aquellas sensaciones que tuvieron, lo que no se atrevieron a hacer, los pensamientos que rondaron por su cabeza, a quienes pensaron acudir para hablar sobre lo que estaban viviendo. Luego que puedan escribir todo esto en un papel.

Todos colocan sus papeles en el lugar ambientado para la oración y pueden dirigir la siguiente oración al Señor: "Señor, te presentamos nuestros miedos y nuestros momentos de parálisis, sabemos que sólo Tú puedes traer la calma... calmar esa tempestad que hay en nuestra vida, sosegar estas preocupaciones y angustias que tenemos dentro y no manejamos. En tus manos ponemos todo nuestro ser, condúcenos y da paz a nuestra vida y a los seres queridos que están a mi alrededor." Luego, invítalos a rezar el credo.



EL CREDO

Las verdades de nuestra religión, de nuestra fe católica se encuentran en la oración del Credo. El Credo es lo que creemos los católicos. Si alguien de otra religión nos pregunta "¿Qué es lo que creen, ustedes, los católicos?", podemos contestarle con todo lo que rezamos en el Credo. Podemos decir que es como un resumen de nuestra religión.

El Credo está dividido en tres partes:

- *La primera parte habla de Dios Padre y de la obra de la Creación.*
- *La segunda parte habla de Dios Hijo y de la Redención de los hombres.*
- *La tercera parte habla de Dios Espíritu Santo y de nuestra santificación.*

Estas tres partes contienen doce artículos que abarcan las principales verdades en las que creemos los católicos. Estos doce artículos son:

1. *Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la Tierra.*
2. *Jesucristo, Hijo único de Dios.*
3. *Jesús fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nacido de María la Virgen.*
4. *Jesús fue crucificado, muerto y sepultado.*
5. *Jesús descendió a los infiernos y al tercer día resucitó.*
6. *Jesús subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre.*
7. *Jesús vendrá a juzgar a vivos muertos.*
8. *El Espíritu Santo.*
9. *La Iglesia una, santa, católica y apostólica y la comunión de los santos.*
10. *El perdón de los pecados.*
11. *La Resurrección de los muertos.*
12. *La vida eterna.*

Al rezar el Credo, entramos en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y con toda la Iglesia.

El Catecismo de la Iglesia nos explica por qué tenemos un Credo (Rf. 185-197). Desde su origen, la Iglesia apostólica expresó su fe en formulas breves y normativas para todos, quiso recoger lo esencial de su fe en resúmenes orgánicos y articulados, destinados, sobre todo, a los candidatos al Bautismo. Esta síntesis de fe no ha sido hecha según opiniones humanas, sino que se ha tomado de toda la Escritura; lo más importante, para dar en su integridad la única enseñanza de la fe. Se le llama Credo, ya que la primera palabra en ella es "Creo". También se le llama "profesión de fe" o se le denomina igualmente "símbolos de la fe".

<https://es.catholic.net/op/articulos/16902/el-credo.html#modal>

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo que vivieron en el encuentro anterior, que puedan comentar qué es lo que más les llamó la atención, qué pudieron aprender y si pudieron llevarlo a cabo durante la semana. Dialoguen también sobre su vivencia de la Eucaristía y si les quedó algo sobre el Evangelio o de alguna otra de las lecturas, de la homilía, etc.



Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 4,35-41)

Al atardecer de ese mismo día, les dijo: «Crucemos a la otra orilla». Ellos, dejando a la multitud, lo llevaron a la barca, así como estaba. Había otras barcas junto a la suya. Entonces se desató un fuerte vendaval, y las olas entraban en la barca, que se iba llenando de agua. Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre el cabezal.

Lo despertaron y le dijeron: «¡Maestro! ¿No te importa que nos ahoguemos?». Despertándose, él increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio! ¡Cállate!». El viento se aplacó y sobrevino una gran calma. Después les dijo: «¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?». Entonces quedaron atemorizados y se decían unos a otros: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?»

Palabra del Señor

MOMENTO DEL ANUNCIO

7

“En Mc 4,35–5,43, las parábolas dan paso a la actuación prodigiosa de Jesús. Él anuncia la llegada del Reino con su predicación, pero también con su actuación.

En la tradición de los pueblos de Oriente Medio, el mar ha sido siempre el lugar de las fuerzas caóticas del mal, opuestas a Dios. Jesús deja la orilla de Cafarnaúm para pasar a la otra orilla, a la costa occidental del lago de Galilea, que en la época era territorio no judío, y, por tanto, tierra de paganos. En medio de la travesía del mar, se levanta un fuerte temporal, como si las fuerzas del mal quisieran obstaculizar la difusión del Evangelio del Reino de Dios”.

http://www.webdepastoral.salesians.info/index.php?option=com_content&id=1372&lang=es

El lago de Galilea tiene frecuentes tempestades. Por ello, este relato es, para nosotros, una enseñanza de Jesús sobre el modo de sobrepasar las múltiples adversidades que vivimos quienes somos sus discípulos. “¡No tengan miedo!” es una frase frecuente en Jesús.

¿Qué te dice el texto?

“Las últimas parábolas que ha narrado mostraban la fuerza del crecimiento irresistible del Reino. Ahora, la escena cambia radicalmente: describe una situación comprometida de los discípulos. Todo produce cierta grima: se ha hecho oscuro; se levanta de pronto un fuerte temporal y las olas rompen contra la frágil barca que se va llenando de agua. El grupo —la comunidad— corre peligro, vive una situación límite; en cualquier momento se puede hundir. Mientras tanto, Jesús “duerme” en el puesto del timonel desde donde se marca el rumbo de la nave. Jesús no se siente amenazado, no ha perdido la paz. En cambio, los discípulos, medio histéricos gritan y van de un lado a otro intentando salvar la piel... ¡y Jesús “duerme”! ¿Cómo es que se desentiende? ¿Tan poco le importan sus seguidores? Esta actitud de Jesús recuerda a aquel sembrador de la parábola que duerme mientras la semilla hace su trabajo. Pero los discípulos no piensan en aquella parábola, de tan asustados, amedrentados y alarmados como están. Y despiertan a Jesús recomendándole que los abandone en aquel momento de riesgo extremo: “¿No te importa que nos hundamos?”

¡Cuántas situaciones de angustia, de peligro vivimos! Incomprensión, crisis familiar o comunitaria, fracaso de la evangelización, enfriamiento del compromiso, escándalos, fuerzas incontrolables del mal, etc. A veces las comunidades tenemos la sensación de estar perdidas, de ir a la deriva, de haber perdido el norte... y no entendemos el silencio de Dios.

La reacción de Jesús aun es más sorprendente: en lugar de calmarlos, animarlos, organizarlos... los interpela: “¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?”. Una cosa entendemos: se trata de una crisis de fe personal y comunitaria. La fe se tambalea por lo que pasa en el exterior y por la fragilidad personal. El pecado que nos bloquea la acogida del Evangelio es la cobardía: nos impide tomarlo con coherencia y firmeza. ¿Por qué nos da miedo escuchar las llamadas de Jesús? Los discípulos —y también nosotros— aún tienen el corazón endurecido, les cuesta abrirse con fe a la persona de Jesús. Les cuesta entender que Jesús no duerme, sino que sabe vivir siempre, en la tempestad y en la bonanza, en la certeza de estar siempre en las buenas manos del Dios que es todo Amor. Al aprender a hacer esta experiencia, no sólo quedan reducidas las dificultades, sino que se aprende a ser discípulo”.

http://www.webdepastoral.salesians.info/index.php?option=com_content&id=1372&lang=es



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

2

Para este momento, te proponemos realizar una Lectio Divina, basada en el texto bíblico que acaban de escuchar y el contenido catequético posteriormente expuesto.

Pueden hacerlo de manera individual, en parejas o tríos. Si se realiza en grupo, en cada paso de la Lectio Divina, se puede comentar en forma de plenario. Si se realiza de manera individual, se pone en plenario cuando terminen esta actividad.

Para finalizar el momento, los jóvenes pueden hacer pequeñas carteleras de cómo se aplica este texto en nuestro diario vivir o en el ambiente donde nos desenvolvemos.





PAUTA DE LA LECTIO DIVINA

Para realizar la dinámica de Lectio Divina, te recordamos que este método es una forma de hacer oración con las Escrituras. Para ello, es necesario tener presente que la Biblia es un libro inspirado; es decir, Palabra de Dios y por ello creemos que es Palabra viva y eficaz, pues no caduca con los años y tiene efectos en nuestra vida. La Iglesia se aproxima a las Escrituras, sabiendo que ellas hablan directa o indirectamente de Jesús como Palabra del Padre que nos llama a la Salvación y por ello, la lectura orante de la Biblia (existen otras lecturas) requiere la asistencia del Espíritu Santo, el mismo que inspiró a los autores que la escribieron. La propia Iglesia se considera facultada para hacer la auténtica interpretación de la Biblia y, por ello, ha creado métodos como la Lectio Divina que proponemos hacer hoy.

Por motivos educativos, hemos tomado un esquema simplificado para este encuentro:

- 1. Invocación al Espíritu:** pidiendo su luz, usando una oración como la propuesta arriba u otra.
- 2. Lectio:** concretamente, leer con atención el texto, una o más veces, atendiendo poco a poco a sus detalles.
- 3. Meditatio:** de cara ante el texto, le preguntamos a Dios qué me está diciendo en la lectura.
- 4. Oratio:** frente a lo que Dios nos dice, le respondemos; en otras palabras, ¿qué le digo a Dios a partir de esta lectura?
- 5. Contemplatio:** volver a la Palabra para mirar en profundidad a Dios, buscándolo sólo a Él. En este momento, la persona goza de la presencia de Dios. No se hace mucho, sino que se acallan las palabras y se contempla a Dios en su actuar frente a nosotros.
- 6. Actio:** se responde a lo experimentado, comprometiéndonos a la acción, respondiendo a la pregunta ¿a qué me lleva el texto en la vida? Finalmente, se agradece lo vivido.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Invita a cada joven a que durante la semana pueda redactar una oración a Dios pidiéndole el don de la fe y que los fortalezca en esta dimensión, para siempre confiar en Él y nunca desfallecer, a pesar de las dificultades que podamos vivir. Luego, para el próximo encuentro, pídeles que la compartan con el resto de la comunidad.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Señor y Dios mío, en primer lugar, quiero darte las gracias por todas las bendiciones que has derramado a lo largo de mi vida y que en los momentos de adversidad parecen ocultarse a mis ojos (pensar en al menos 5 bendiciones por las que te sientas agradecido el día de hoy).

Señor, creo firmemente que los momentos de adversidad me fortalecen, y que la paciencia y la oración son mis mejores aliados. Ahora camino con la seguridad de que hay LUZ al final del oscuro túnel y de que cada problema trae consigo una gran enseñanza.

Con gran confianza y esperanza, me pongo en tus manos, Dios Mío; sé que Tú llenas mi corazón de paz y me das la fortaleza para seguir adelante. En este momento, con gran humildad y con un corazón abierto y sincero, quiero pedirte que me ayudes en lo siguiente:

(Toma unos momentos y pide al Señor lo que necesitas, con serenidad y confianza).

Gracias Señor, porque Tú siempre me escuchas; permite que la alegría de saberme hijo tuyo se note en mí, en lo que hago, en lo que digo, en lo que pienso y en lo que espero. Gracias por estar a mi lado, contigo me siento seguro y sé que siempre estás allí, al alcance de una oración.

Te amo, Señor mío y Dios mío. Amén.



oracionescatolicas.com.mx





www.vej.cl